

Factores determinantes del fracaso escolar en contextos vulnerables. Un estudio del caso de jóvenes del Barrio 31

Tesis de la Maestría en Políticas Públicas
Escuela de Gobierno



Alumna: Lic. Brenda M. Sánchez

Director: Ph.D. Daniel Maceira

Co-directora: Dra. María Marta Formichella

Mayo 2019

Agradecimientos

A mi Director por acompañarme en esta nueva instancia de aprendizaje.

A mi Co-Directora, quien desde mi carrera de grado me acompaña y hace partícipe de nuevos proyectos y que a su vez, es mi mentora y la persona que me hizo conocer mi camino profesional y pasión por la Educación.

Al Lic. Emiliano Arena por su apoyo técnico.

A la Secretaría de Integración Social y Urbana (SECISYU) del GCBA por brindar la información para este trabajo y también por permitirme desde el año 2016, ser parte de un Proyecto único y conocer grandes personas, tanto de la SECISYU como del Barrio 31.

A mi familia y amigos por sus ánimos constantes.

¡Muchas gracias!

Education is not preparation for life; education is life itself.

(Dewey, 1916, p. 239)

RESUMEN

El objetivo de esta investigación es analizar los factores que influyen en el fracaso escolar a nivel medio de los/las jóvenes de 12 a 18 años residentes en el Barrio 31 de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. El análisis empírico se basa en la aplicación del Método de Regresión Logit a los datos procedentes del Relevamiento Socio-Demográfico (RSD) realizado en el año 2016 por la Secretaría de Integración Social y Urbana (SECISYU) del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires; con el mismo se da lugar a un análisis multivariado entre variables sociales y económicas propias del/la joven, de su entorno y contexto familiar, y las tasas de repitencia y abandono de los/las jóvenes en estudio. Los resultados del análisis dan respaldo a la hipótesis del trabajo, la cual afirma que las trayectorias educativas de los estudiantes de secundaria provenientes de sectores vulnerables se encuentran altamente condicionadas por factores asociados a su entorno, hogar y características individuales.

INDICE

I. Introducción	4
II. Marco Teórico	5
i. Educación y Pobreza	5
ii. Análisis conceptual de las trayectorias escolares	8
iii. Trayectorias escolares en contextos vulnerables	12
iv. Antecedentes en Argentina	13
III. Metodología, datos y variables	15
i. Datos.....	15
ii. Variables	17
iii. Modelo Analítico	19
IV. Análisis del caso de jóvenes del Barrio 31	20
i. Análisis descriptivo: Caracterización de la población objetivo y su contexto	20
ii. Análisis multivariado: Determinantes del fracaso escolar.....	24
V. Conclusiones.....	30
Bibliografía.....	32
Anexos.....	38
Anexo I. Tabla de variables y estadística descriptiva.....	38
Anexo I. a. Dimensión de análisis: Barrio.....	39
Anexo I. b. Dimensión de análisis: Hogar. Características del contexto familiar.....	39
Anexo I. c. Dimensión de análisis: Individuo. Características de los jóvenes entre 12 y 18 años...42	

I. Introducción

Argentina se caracteriza por poseer un sistema educativo con elevados indicadores de Fracaso Escolar en el nivel secundario, fenómeno complejo que también se extiende a todo Iberoamérica.

Se entiende como Fracaso Escolar en el ámbito educativo a aquellas trayectorias educativas con falta de continuidad, alumnos que presentan edad por encima de la promedio que se establece como la esperada un curso determinado, al bajo rendimiento y al abandono o deserción escolar, que se traduce en la falta de terminalidad de sus estudios obligatorios.

Este fenómeno es multicausal ya que puede atribuirse no sólo a factores intra-escolares asociados a motivación, orientación vocacional, rendimiento académico, mala conducta, clima escolar, capital humano, físico y cultural de las instituciones educativas; sino también, a factores extra-escolares asociados a características del propio alumno y de su contexto familiar como es el nivel educativo de sus padres, nivel socioeconómico y clima educativo del hogar, capital social del alumno y su relación con el mercado laboral, entre otras (Baquerizo et al 2014; Torres y otros, 2015).

Los factores mencionados actúan como condicionantes en las trayectorias y rendimientos académicos de los jóvenes, acentuándose en mayor medida en el caso los sectores menores recursos. Estudios asociados muestran que las características personales y quizás un conjunto de ellas, así como sociales, comunitarias y familiares, llevan a altas probabilidades de llegar a resultados indeseables al estar expuestos a la influencia de situaciones y contextos de riesgo (Lara García y otros, 2014). Es por ello que el Fracaso Escolar puede traducirse en un problema de orden social donde el accionar público debe focalizarse para revertir y evitar profundizar las brechas de equidad y exclusión social.

El presente trabajo tiene por objetivo entender el fenómeno de Fracaso Escolar en contextos vulnerables, tomando como caso de estudio al asentamiento informal Villa 31 y 31 bis (en adelante Barrio 31) de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. La población objetivo de análisis son los jóvenes residentes entre 12 y 18 años; el estudio interpreta al fenómenos de Fracaso Escolar como al abandono de sus estudios obligatorios y a la repitencia de cursos, asociando el mismo a los diversos condicionantes provistos por características del individuales, del hogar y del barrio.

A los fines de cumplir con el objetivo propuesto, la tesis se divide en cuatro apartados: marco teórico, metodología, el análisis del caso de estudio utilizando la evidencia, y por último, las conclusiones. Con respecto al tercer apartado, el mismo se subdivide en una sección dedicada a un análisis descriptivo de las dimensiones de Barrio, Hogar e Individuo (considerando aquí un/a joven

entre 12 y 18 años) y por otro, una sección dedicada al análisis multivariado de los determinantes a través de un modelo de Regresión Logit; para dichos análisis cuantitativos se utilizaron datos provenientes del Relevamiento Socio-Demográfico (RSD) del Barrio 31 realizado en el año 2016 por la Secretaría de Integración Social y Urbana (SECISYU) del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

II. Marco Teórico

i. Educación y Pobreza

El concepto de *pobreza* presenta una amplia variedad de definiciones. Mientras que en Estados Unidos se refiere a la incapacidad de los hogares de acceder a bienes y servicios de primera necesidad, en Europa se observa el fenómeno de la pobreza como el grado en que los hogares cubren sus necesidades en comparación con los de su entorno, distinguiendo entre hogares pobres y no pobres según el umbral de corte en relación con la mediana del nivel de renta del país o región (Martos, S; 2016). Asimismo, la pobreza se caracteriza como un fenómeno multidimensional ya que su análisis debe realizarse no sólo desde el aspecto económico, sino también desde dimensiones asociadas a una serie de derechos económicos y sociales como son: seguridad alimentaria, cobertura de salud, servicios básicos, vivienda digna, recursos educativos, recursos de información, entre otros (Salvia y Vera, 2017; Martos, 2016). Es así que el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) define a la pobreza como la falta de alimentos o de acceso a una combinación de servicios básicos tales como educación, salud, agua potable, cloacas, etc., lo cual hace al desarrollo de un nivel de vida aceptable (Otero y otros, 2002).

Por lo tanto, la existencia de pobreza en una sociedad refleja la falta de igualdad de oportunidad entre los individuos y en la exclusión social a ciertos sectores en lo que refiere a los aspectos económicos, políticos y sociales. Inmersos en una situación de vulnerabilidad, inseguridad, dependencia, desprovistos de bienes y servicios sociales básicos, de protección y de oportunidades, estos sectores presentan grandes dificultades para poder salir de ella, lo que disminuye las posibilidades de movilidad social de generación a generación (Lorenzo, F., 2014; Paugman, 2007).

Del estado de pobreza permanente surge el fenómeno de *Trampas de Pobreza*, el cual puede darse a nivel micro y macroeconómico. A nivel territorial, las trampas de pobreza se observan en sectores sociales que se encuentran en condiciones de marginalidad y pobreza por poseer desigualdad de oportunidades en el acceso a infraestructura básica, servicios públicos de calidad, mercado de trabajo formal, capital social, entre otros. Por otra parte, desde el punto de vista microeconómico, se dice que los hogares atraviesan una trampa de pobreza cuando presentan limitaciones para alcanzar niveles mínimos de bienestar, debido a la escasez de recursos y/o las

dificultades que enfrentan para transformar esos recursos en bienestar, gozando de baja movilidad socioeconómica y transmitiéndose dicha situación a generaciones posteriores, lo que las introduce en un círculo vicioso de pobreza que se retroalimenta, muchas veces empeorando la situación inicial (Barrientos, 2007; Budín y otros, 2009; London, 2010).

El paso por servicios educativos de baja calidad o no tener la oportunidad de acceder a los mismos, son causa y consecuencia del estado de pobreza, ya que implica importantes privaciones para el desarrollo social; es por ello que la posibilidad de acceso a un sistema educativo equitativo y de calidad es un factor clave a tener en cuenta al estudiar las posibles soluciones a las trampas de pobreza que atraviesan (Núñez y Cuesta; 2006).

Un modelo que relaciona educación y pobreza es el de Ceroni B. (2001), quienes muestran que el ingreso destinado a inversión en educación para los hijos en una familia será creciente a medida que aumenta el nivel educativo de los padres, es decir que, las familias pobres necesitan de mayores rendimientos provenientes de la inversión en educación para equiparar los costos que tendrán por ella. Con este modelo, Santos (2007) analiza los problemas de segmentación de la calidad educativa donde los niños de familias con bajos niveles socioeconómicos, asisten a escuelas de peor calidad que aquellos que tienen altos niveles socioeconómicos, relacionándose con personas que atraviesan su misma situación, impidiendo la proximidad a todo aquello pueda darle la oportunidad de movilidad social ascendente.

De la conexión entre los hogares y la escuela, aparece la noción de *educabilidad*, la cual establece que el contexto familiar es un condicionante sumamente relevante de los logros educativos. La educabilidad se refiere al conjunto de recursos, aptitudes o predisposiciones que hacen posible que un niño o adolescente pueda asistir exitosamente a la escuela, lo que aporta a la familia recursos económicos, disponibilidad de tiempo, valores, consumos culturales, capacidad de dar afecto, estabilidad, etc. (Tedesco y López, 2002).

Las escuelas, para poder impartir una educación de calidad, necesitan de ciertas condiciones previas de los niños, las cuales son provistas por las familias. En el caso de una familia con bajo nivel socioeconómico, la misma no dispondrá de herramientas para darle dichas condiciones a sus hijos y como consecuencia, el/la niño/a o el/la joven accederá al sistema educativo en desigualdad de condiciones, muchas veces perpetuando en su trayectoria las desigualdades iniciales lo que limita luego sus oportunidades de acceso al mercado laboral (López, 2006).

Un factor que limita a los hogares la posibilidad de otorgar a sus hijos las condiciones de educabilidad necesarias es la segmentación del sistema educativo. Dicho factor perpetúa las desigualdades iniciales debido a que las personas concurren a establecimientos educativos que poseen su mismo nivel socioeconómico, es decir, un individuo en situación de pobreza accederá a

una escuela en la que el nivel de sus compañeros no actuará como una externalidad positiva. Asimismo, los recursos educativos se distribuyen de acuerdo al nivel socioeconómico del alumnado, por lo que en caso de permanencia y finalización en el sistema educativo, habrá adquirido conocimientos y habilidades de baja calidad, lo que posibilita el acceso a un mercado laboral de baja calidad, precario y con bajos salarios, retroalimentando la situación inicial (Llach, 2006; Kruger, 2011).

Continuando con la relación entre los hogares y las escuelas, como se desarrolla en el modelo de Berni y Ceroni, las preferencias de los padres son importantes a la hora de la decisión acerca de la acumulación de capital humano en sus hijos, es decir, el “clima educativo” que se vive en el hogar. En el caso de padres con bajo nivel educativo, los mismos se caracterizan por poseer escasa información acerca de los beneficios pecuniarios y no pecuniarios generados por la educación, por lo que observan a la educación de sus hijos como un elevado costo de oportunidad, siendo una prioridad para ellos el ingreso al mercado del trabajo para generar ingresos individuales y para el hogar. Todo esto perpetúa las condiciones iniciales de los niños o jóvenes, ya que disminuye las oportunidades a futuro de acceder a un mercado laboral de calidad que permita revertir su situación de pobreza (Núñez y Cuesta, 2006; Formichella, 2009).

Otro fenómeno existente en los hogares con bajos recursos es que a pesar de que los padres no opten por el trabajo infantil, igualmente eligen que sus hijos no asistan a la escuela ya que no disponen de recursos para absorber ciertos costos inherentes a la educación, y se encuentran evaluando los costos de oportunidad que se presentan al momento de que su hijo se esté educando y no trabajando desde temprana edad para llevar ingresos al hogar.

Tanto la estructura como la planificación familiar son causa y consecuencia del bajo nivel educativo y socio-económico de los hogares, ya que aquellos hogares que se caracterizan por ser numerosos y poseer bajo nivel de ingresos, disminuyen las posibilidades de acceso a una educación de calidad en sus hijos, así como también habrá limitaciones en el acceso a una buena alimentación y salud. Hijos menos educados acentuarán la situación inicial, presentando falencias tanto en la planificación familiar, como en el aspecto de educación sexual y reproductiva, ocasionando mayores nacimientos en la familia y disminuyendo en estos niños y jóvenes, las posibilidades de una educación de calidad (CIEPS, 2013; Ray, 1998).

Otro factor influyente asociado a la planificación y estructura familiar que condiciona las trayectorias escolares de los hijos es el caso de los hogares con jefatura femenina; según alguna literatura, los hogares con estas características tienden a conectarse mayormente con situaciones de mayor vulnerabilidad, exclusión y menores oportunidades de acceso a servicios públicos, recursos,

y en general, a un bienestar básico para las familias, lo que tiene impactos en la educación de sus hijos (Díaz, 2007).

En América Latina y en general en el mundo subdesarrollado, la jefatura femenina se reconoce como la ausencia del cónyuge, o de cualquier otro adulto hombre en el hogar, lo que significa que el sostén económico, la educación y el cuidado de los hijos recaen sobre la mujer. Esto se manifiesta en familias monoparentales con jefas de hogar mujeres, lo que trae consigo la reducción del tiempo disponible a los jóvenes del hogar por parte del progenitor por dedicar mayormente su tiempo a la generación de ingresos, por lo que se reduce el grado de atención al control y supervisión en los diversos aspectos de la vida del/la joven entre los que se encuentra su educación. Esto también puede llevar a hijos con necesidades de asumir roles de adultos para colaborar en la economía del hogar, lo que disminuye su tiempo dedicado a la educación y aumenta las posibilidades de fracaso escolar (Díaz, 2007; Gennetian, 2005; McLanahan y Percheski, 2008).

Por lo tanto, la revisión de la literatura asociada, sostiene que el nivel socioeconómico, la estructura y el nivel educativo del hogar, son condicionantes del rendimiento y trayectorias escolares de niños y jóvenes.

ii. Análisis conceptual de las trayectorias escolares

Se define como trayectorias escolares al desempeño de los alumnos a lo largo de su escolaridad, teniendo en cuenta su punto de origen, los procesos y los resultados del aprendizaje. La escolarización obligatoria hace referencia a un rendimiento y tránsito regular y finalizado, correspondiente a un ingreso a la educación inicial a los 4 años de edad, y un recorrido sin demoras ni interrupciones hasta la finalización de la educación secundaria a los 17 ó 18 años de edad. Indicadores como abandono escolar, repitencia y sobre edad, construyen sentidos sobre el recorrido de una escolarización esperable o también llamada “trayectoria exitosa” (Terigi, F., 2007; 2009).

Las trayectorias y rendimientos educativos están fuertemente influidos por una red de factores culturales, institucionales, individuales y por la experiencia vivida en su familia, es decir, si en su hogar se han dado casos de éxito o fracaso escolar. Las mismas son las que marcan el abandono o la continuidad del alumno en el sistema educativo y se encuentran ampliamente determinadas por las *habilidades cognitivas* y *no cognitivas* del individuo (Goodspeed, 2016; Formichella y Krüger, 2016).

Ortega Goodspeed (2016) define a las *habilidades cognitivas* como la capacidad de “interpretar, reflexionar, razonar, pensar de manera abstracta y asimilar ideas complejas, resolver problemas y generalizar de lo que se aprende. Las competencias cognitivas no sólo reflejan la amplitud del conocimiento o la velocidad de su adquisición, sino que también incluyen la capacidad

de “darle sentido” a una situación o de descifrar qué hacer en el contexto de un problema nuevo”. Por otro lado, define a *las habilidades no cognitivas* o *socio-emocionales* como “las capacidades de una persona de relacionarse con otros y consigo mismo, comprender y manejar las emociones, establecer y lograr objetivos, tomar decisiones autónomas y enfrentar situaciones adversas de forma creativa y constructiva” (Ayrton Senna Institute, sin fecha, p. 9, en Ortega Goodspeed, 2016, p.3). Dichas habilidades tienen la posibilidad de ser trabajadas tanto con el entorno familiar como desde la escuela.

En el caso de los hogares que se encuentran con mayor desventaja, se generan brechas de habilidades desde edades tempranas que hacen que un niño tenga dificultades en los logros cognitivos y de aprendizajes acordes a su edad, lo que significa que tengan dificultades para comprender textos, resolver problemas matemáticos, sociabilizar y/o sentir auto-confianza a lo largo de su vida. Méndez (2014) demostró que las habilidades no cognitivas se transmiten inter-generacionalmente de padres a hijos, afectando los resultados escolares.

Por otro lado, las escuelas también toman un rol muy relevante en la transmisión de ambos tipos de habilidades, especialmente en el secundario cuando del/la joven comienza a tomar señales por fuera de su familia (Ortega Goodspeed, 2016).

En el caso de los más desfavorecidos, presentan mayores dificultades para acceder a estas habilidades por medio de la escuela debido a que la mayor parte de los niños y jóvenes asisten a escuelas de menor calidad, existiendo una segmentación del sistema educativo o como se menciona en Llach (2006) “escuelas pobres para los pobres”.

Hablar de segregación del ámbito educativo implica reconocer la existencia de circuitos diferenciados, es decir que, las instituciones tienden a agruparse por su grado de homogeneidad interior en lo que refiere a nivel socioeconómico del alumnado y su capital sociocultural. Por lo tanto, la segregación escolar es un factor influyente a la hora de hablar de los resultados educativos inmediatos y a su vez, generan mecanismos que retroalimentan círculos viciosos o virtuosos en términos de la calidad de la educación impartida (Vázquez; 2016; Krüger, 2013; Formichella y Krüger, 2012).

Por otro lado la segmentación, abarca la segregación social del alumnado y la heterogeneidad de calidad y cantidad de recursos que ofrecen los sistemas educativos según el perfil socioeconómico de los estudiantes, es decir, aquellos niños o jóvenes de menor nivel socioeconómico (NSE) asisten a escuelas de menor calidad que las que concurren estudiantes que poseen mayor nivel socioeconómico (NSE). La segmentación genera efectos negativos sobre los estudiantes, ya que los establecimientos a los que acuden los individuos de bajos niveles socioeconómicos presentan carencia de recursos materiales y bajas expectativas tanto educacionales

como disciplinarias de parte de los educadores. Por lo tanto, un contexto de segmentación impide a los individuos más vulnerables beneficiarse de efectos contextuales positivos (Llach, 2006; Krüger, 2013).

Por lo tanto, el rendimiento y la trayectoria escolar de los niños y jóvenes se encuentran condicionados por múltiples determinantes como son el conjunto de habilidades individuales (cognitivas y no cognitivas), y los contextos social, cultural, económico y familiar.

Múltiples estudios han desarrollado correlaciones positivas entre el rendimiento escolar y el nivel socioeconómico del hogar del alumno. Los mismos muestran cómo la trayectoria escolar es la manifestación de la realidad del entorno más inmediato, la familia, y que la misma se encuentra determinada por una serie de factores culturales, sociales y económicos que la hacen pertenecer a una clase social o a otra (Serrano y otros, 1999).

Estudios como el de Cervini (1999) analiza las trayectorias escolares a nivel primario y concluye que existe en el rendimiento una fuerte incidencia del nivel socioeconómico familiar, del clima, calidad de infraestructura y recursos de la escuela. A su vez, Cervini (2002) vuelve a analizarlo en el nivel medio y encuentra que la performance del alumno se explica en gran medida por el capital económico y cultural del hogar; a su vez, concluye que el nivel socioeconómico de la escuela es un determinante del rendimiento del alumno.

Gertel y otros (2007) destacan en sus estudios como la repitencia disminuye los logros escolares y, respecto al hogar, observa que poseer hermanos que hayan abandonado el colegio o que nunca hayan asistido se presenta como una causa de trayectorias deficitarias. También, demuestra una relación positiva entre el nivel socioeconómico y los resultados educativos, y encuentra como factor influyente a las variables relacionadas a la calidad de la infraestructura, equipamiento, capital humano y tipo de gestión de los establecimientos educativos, destacando las escuelas de gestión privada como aquellas con mejores resultados.

Fernández y Rodríguez (2008) señalan principalmente cuatro factores socio-estructurales que muestran relaciones con el rendimiento académico: la clase social de origen del estudiante, la profesión de sus padres, la estructura de su familia y, finalmente, el género del estudiante. Su investigación concluye que el fracaso escolar se encuentra determinado por múltiples dimensiones y entre sus resultados encuentran que los jóvenes con menores recursos socioeconómicos, con hogares monoparentales y con padres con menor nivel educativo, son más propensos a repetir cursos y con ello trayectorias menos exitosas.

Por lo tanto, las trayectorias escolares pueden analizarse de tres formas (Hernán, 2013):

1. El alumno transita en el tiempo estipulado por el sistema.

2. El alumno transita en un tiempo más prolongado que el estipulado por repitencia o abandono temporal.
3. El alumno que abandona antes de finalizar la escuela.

Tanto el caso en que el alumnos transitan en un tiempo más prolongado de lo estipulado, como los casos de repitencia y abandono, se refieren situaciones de *fracaso escolar*, el cual se lo define como la salida del alumno del sistema escolar y/o a la presencia obstáculos para la finalización y continuidad de sus estudios, impidiendo los aprendizajes escolares efectivos; dicho fenómeno se caracteriza por predominar en los sectores de menores recursos (Álvarez y otros, 2018). Terigi (2009) define al fracaso escolar como el desgranamiento, repitencia, los bajos niveles de rendimiento, las dificultades de aprendizaje y la sobre edad. A su vez, Baquero, Tenti Fanfani y Terigi (2004) lo definen como una dificultad que se genera en la relación entre los sujetos y las condiciones en las que tiene lugar la actividad educativa.

La *deserción escolar o abandono* es aquella situación en la que el alumno durante el transcurso del año lectivo, se retira del sistema educativo de forma temporal o permanente antes de la edad establecida, sin completar con éxito la educación obligatoria (Torres y otros, 2015; Rodríguez y Fernández, 2008). Los factores causantes de la deserción escolar desde el punto de vista del individuo, pueden enmarcarse dentro de dos enfoques (Eicher et al. 2014; Torres y otros, 2015): por un lado, el que acentúa en los agentes extra-escolares que incluye la situación socioeconómica, las condiciones laborales, y por ende las horas de dedicación al estudio, además del contexto familiar; y por otro, los factores intra-escolares que abarcan los problemas motivacionales, personales y psico-afectivos, sentimientos de frustración, desorientación vocacional, baja autoestima y la adaptación al medio; problemas de desempeño académico, como el bajo rendimiento, la mala conducta y problemas asociados a la edad, entre otros o bien vinculados con la idoneidad, autoritarismo y metodología docente.

A su vez, los determinantes del abandono pueden asociarse al contexto institucional, haciendo referencia a la calidad de capital físico, humano y cultural de las instituciones, y la articulación entre los contenidos de enseñanza y el mercado de trabajo, cuestiones que generan falta de compromiso y desapego de los jóvenes con la escuela (Binstock y Cerrutti, 2005; Korhonen et al. 2014; Baquerizo et al. 2014).

Respecto al fenómeno *repitencia*, se lo define así al estado asociado a aquellos alumnos que no aprueban los cursos respectivos y no adquieren las competencias necesarias para pasar a los niveles siguientes de formación. Esto puede reflejarse en la sobre edad o el rezago académico, es decir, prolongación de los estudios por sobre lo formalmente establecido para cada grado académico (Torres y otros, 2015). Se considera a la repitencia como un punto de partida del problema de la

deserción escolar ya que estudios demuestran que un repitente tiene alrededor de un 20% más de probabilidades de abandonar el sistema escolar. A su vez, presenta consecuencias sociales, culturales y puede ser un síntoma de la falta de adecuación del sistema escolar a las particularidades de los diferentes grupos sociales o culturales (Moreno y González, 2005).

Se entiende por *sobre edad* a la escolaridad que se efectúa cuando la edad cronológica se sitúa por encima de la edad escolar, lo que implica un desfasaje en la trayectoria educativa que coloca al/la niño/a o el/la joven fuera de la edad reglamentaria para cursar un grado o nivel determinado del sistema educativo (Ruiz; 2007). Hernández y Pacheco (2011) observan a dicho fenómeno como una falla en el sistema educativo que produce altas tasas de repitencia y abandono, viéndose mayormente afectados los estudiantes que provienen de contextos urbanos pobres y de zonas rurales.

iii. Trayectorias escolares en contextos vulnerables

Otero (2011) menciona a la escuela como eje principal en la vida del/la joven donde se produce la socialización y la interacción entre su rol como alumno con el contexto, mientras que desarrollan sus trayectorias escolares. Bracchi y Seoane (2010) mencionan que las trayectorias sociales y educativas de los jóvenes, se construyen a través de lo que el/la joven va adquiriendo y acumulando en sus experiencias. Es decir que, todo el capital económico, cultural, social y simbólico que reúna, luego se presenta como una herramienta de desarrollo en los diferentes campos a los que pueda acceder.

En Argentina, luego de la universalización de la educación básica por ley, se han profundizado ciertas desigualdades sociales preexistentes y problemáticas asociadas al acceso y permanencia en el nivel medio, especialmente en los sectores de mayor vulnerabilidad social donde los jóvenes poseen mayores dificultades para la permanencia y terminalidad de sus estudios (Terigi, 2009).

Un estudio realizado por Binstock y Cerrutti (2005) menciona que los principales factores determinantes de las trayectorias escolares en este tipo de sectores son:

1. *Contexto familiar*. Su influencia se puede manifestar a través de la inestabilidad y el nivel de conflictividad en el entorno familiar; el nivel de valoración y expectativas de los adultos del hogar sobre la educación en general; la capacidad que tienen los/las jefes/as de hogar de apoyar las actividades escolares de sus hijos; la percepción en cuanto a la contención afectiva que tienen los propios adolescentes de los referentes adultos del hogar; los valores impartidos por los padres acerca de la importancia del esfuerzo y la responsabilidad personal para salir

adelante en la vida; y el grado de control que ejercen los/las jefes/as de hogar en relación a la educación y su vida social (González, 2006).

2. *Situación Económica del Hogar*. Este punto hace referencia a la falta de recursos para solventar las necesidades básicas del hogar, que influye en privaciones extremas como la falta de dinero para el pasaje a la escuela o la compra de material de aprendizaje.
3. *Participación laboral*. Esto refiere a la difícil tarea de compatibilizar los estudios y el trabajo de los jóvenes, tanto para contribuir con el presupuesto familiar, como para disponer de ingresos para solventar sus propios gastos. Esto se profundiza aún más en estos sectores ya que se caracterizan por acceder a mercados de trabajo informales, con condiciones de trabajo precarias e inestables, que exceden los derechos de los trabajadores con trabajo excesivo y de mala calidad.
4. *Grupos de pares y vida social*. Todo esto también se vincula con las experiencias educativas de los jóvenes ya que aquellos con peores trayectorias, tienden tener un mayor desapego escolar, con pocas relaciones sociales que provengan de la escuela.

Por lo tanto, los factores mencionados se destacan en contextos de bajos recursos como limitantes y obstaculizadores para el logro de trayectorias escolares exitosas, generando en muchos jóvenes casos de repitencia, sobre edad y/o abandono.

iv. Antecedentes en Argentina

Indicadores de eficiencia interna recabados por el Observatorio de Argentinos por la Educación¹ muestran que para el año 2017 en Argentina accedían a los niveles inicial, primaria y secundaria un total de 11.389.209 estudiantes de los cuales aproximadamente un 36 % correspondía al nivel secundario. A su vez, la Tasa de Sobre edad de ese año para el total país era de un 14,8%, presentando una importante brecha entre el nivel primario, con una tasa del 9,1%, y el nivel secundario, con una tasa del 30,9%. Una diferencia significativa también se observa al analizar la Tasa de Abandono Intranual, donde resultaba de un 1% para el total del país, siendo de un 0,24% para el nivel primario y de un 2,5% para el nivel secundario. Respecto a la Tasa de Repitencia, los valores vistos para el año 2016 muestran una tasa del 4,6% para el total del país, correspondiendo un 10,2% al nivel secundario y un 3,2% para el nivel primario.

Respecto a los valores asociados a las tasas de repitencia y de abandono intranual, Argentina presenta diferencias significativas al hacer un análisis entre el tercil socioeconómico bajo y el más alto de los estudiantes de nivel secundario, observándose una diferencia de aproximadamente ocho

¹ Fuente: Observatorio de Argentinos por la Educación, disponible en: <https://argentinosporlaeducacion.org>

puntos porcentuales más al hablar del tercil bajo sobre el más alto en el caso de la Tasa de Repitencia y de aproximadamente cuatro puntos porcentuales más de abandono interanual en el caso de estudiantes del tercil socioeconómico más bajo (Observatorio de Argentinos por la Educación; 2019).

Haciendo foco en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, la matrícula total de nivel inicial, primario y secundario para el año 2017 era de 715.688 estudiantes, de los cuales un 33% aproximadamente corresponden al nivel secundario. La Tasa de Sobre edad ascendía al 10,3% y la Tasa de Abandono Interanual al 0,51%. En lo que refiere a la Tasa de Repitencia, el valor para el año 2016 era de un 4,6%. Al igual que en el resto del país, se puede concluir que los valores se ven acentuados para el nivel secundario y en el caso de los estudiantes ubicados en el tercil socioeconómico más bajo Observatorio de Argentinos por la Educación; 2019).

Argentina también ha realizado múltiples estudios empíricos acerca del fenómeno de fracaso escolar en nivel medio predominante en jóvenes de contextos vulnerables.

Guevara (2016) realiza un estudio a un conjunto de familias habitantes de un barrio con condiciones de pobreza estructural en las afueras de la ciudad de La Plata, Provincia de Buenos Aires, donde residían jóvenes entre 12 y 17 años de edad que asistían a la escuela secundaria o que no asistían al momento de realizar el estudio pero que se encontraban en edad de hacerlo. En su estudio muestra como las trayectorias escolares de los jóvenes están marcadas por la fragilidad de la experiencia escolar del conjunto familiar entendida en términos de deserción, repitencia, reiteración de trayectorias ya cursadas, etc. También destaca como obstáculos que aumentan la posibilidad de abandono de los estudios, a la actividad laboral de los adolescentes en mercados de trabajos informales e inestables para hacerse cargo de sus propios gastos de escolarización o colaborar con el hogar, y al embarazo adolescente en el caso de las mujeres.

Ramajo (2015) por su parte, analiza las trayectorias educativas de jóvenes de entre 15 y 19 años de Villa Itatí, Conurbano de la Provincia de Buenos Aires y concluye como obstáculos para la trayectoria escolar de los jóvenes que impulsan el abandono al bajo clima educativo de sus hogares, el rezago y la participación en el mercado de trabajo para ayudar en la economía familiar o sustentar sus gastos personales. Conclusiones similares son las de Formichella, Krüger y Reyes, en un estudio realizado para tres barrio periféricos y de bajos recursos de la ciudad de Bahía Blanca, donde se muestra como las desigualdades socioeconómicas iniciales se traducen en desigualdades educativas de los niños y jóvenes analizados y con ello, en trayectorias escolares truncas.

Krichesky y otros (2011) en su estudio analizan las percepciones y experiencias educativas de jóvenes provenientes de sectores vulnerables de la Ciudad de Buenos Aires, en contextos institucionales con distinto formato organizativo y curricular. En el mismo se concluye por un lado,

que el abandono y la repitencia son problemas centrales en las trayectorias educativas de estos jóvenes y que esto se relaciona con la precariedad de las condiciones de vida; por otro lado, que la escuela es considerado como un espacio significativo para ellos, donde es vista como un lugar de crecimiento y protección frente a un afuera imprevisible.

Otro estudio es el de Binstock y Cerrutti (2005), el cual se focaliza en jóvenes asistentes y desertores del nivel medio con residencia en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y en los partidos del Gran Buenos Aires. Dicha investigación tuvo como propósito identificar factores que promueven el proceso de abandono escolar en el nivel medio en Argentina y concluye que los jóvenes de entre 15 y 19 años de edad, provenientes de hogares con menores recursos, bajo capital social y de contextos familiares inestables, desertan con mayor frecuencia, situación que se mantiene si se tiene en cuenta factores demográficos, sociales, familiares y educativos. A su vez, dan especial relevancia a la influencia del contexto en que se desenvuelve el/la joven, donde en el caso de los hogares con menores recursos, se atenta contra el desempeño educativo ya que afrontan grandes dificultades de acceso a necesidades básicas de vivienda, alimentación y salud, se presentan incompatibilidades entre estudios y mercado laboral, y contextos familiares de alta conflictividad y baja valoración de la educación.

Los indicadores mencionados y los estudios realizados muestran que a pesar de la ampliación de la cobertura del nivel secundario en Argentina, el fracaso escolar continúa siendo un fenómeno crítico y un gran desafío para las políticas educativas del país.

III. Metodología, datos y variables

Para lograr el objetivo propuesto se lleva a cabo un análisis de estadística descriptiva acerca de las principales variables consideradas en el trabajo para luego dar paso a un Modelo Logit con el objetivo de establecer relaciones bivariadas y multivariadas entre variables y poder explicar los factores determinantes del Fracaso Escolar en los jóvenes entre 12 y 18 años del Barrio 31.

i. Datos

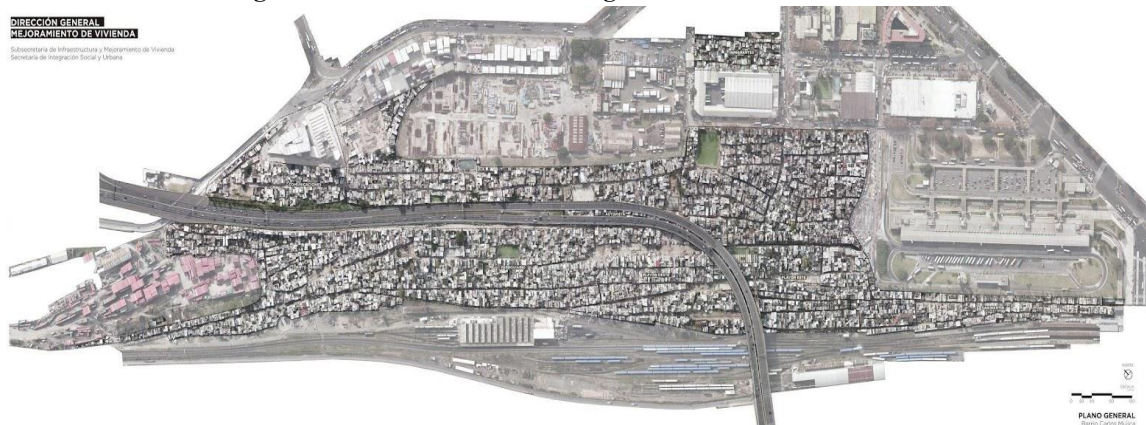
La Secretaría de Integración Social y Urbana (SECISYU) dependiente de Jefatura de Gabinete del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, fue creada a través del Decreto 363/16 en el año 2016 con la misión de llevar a cabo un proyecto sumamente ambicioso de re-urbanización, integración del Barrio 31 a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y a su vez, de radicación

definitiva de sus habitantes en un hábitat adecuado. Esto ha sido dispuesto en el marco de la Ley 6129 (2018) y disposiciones de la Ley 3343 (2009)².

El objetivo principal del Proyecto es mejorar la calidad de vida y las capacidades de los habitantes del Barrio y su entorno, contribuyendo a lograr la integración social y urbana del mismo. Su fin último es lograr que el Barrio 31 sea un barrio más de la ciudad, donde sus habitantes tengan los mismos derechos, obligaciones y servicios que los residentes de los barrios formales de la ciudad. Esto significa que el Proyecto de la SECISYU no sólo incluye obras de infraestructura, sino también políticas públicas que buscan mejorar las condiciones de vida y el desarrollo económico y humano de las personas.

El inicio del Proyecto de la SECISYU llevó a la necesidad de obtener datos completos y fehacientes sobre el Barrio 31 para con ello lograr realizar un diagnóstico certero y obtener indicadores que reflejen las condiciones habitacionales, sociales y económicas de sus habitantes. Es por ello que durante los meses de mayo y septiembre del 2016, la Secretaría llevó a cabo un Relevamiento Socio-Demográfico (RSD) que abarcó la totalidad del asentamiento; allí se capturó información de 20.770 casos, equivalentes a 5.956 hogares dentro del polígono determinado por las leyes 6.129 y 3.343 (Imagen I).

Imagen I. Plano del Barrio 31. Polígono de intervención de la SECISYU.

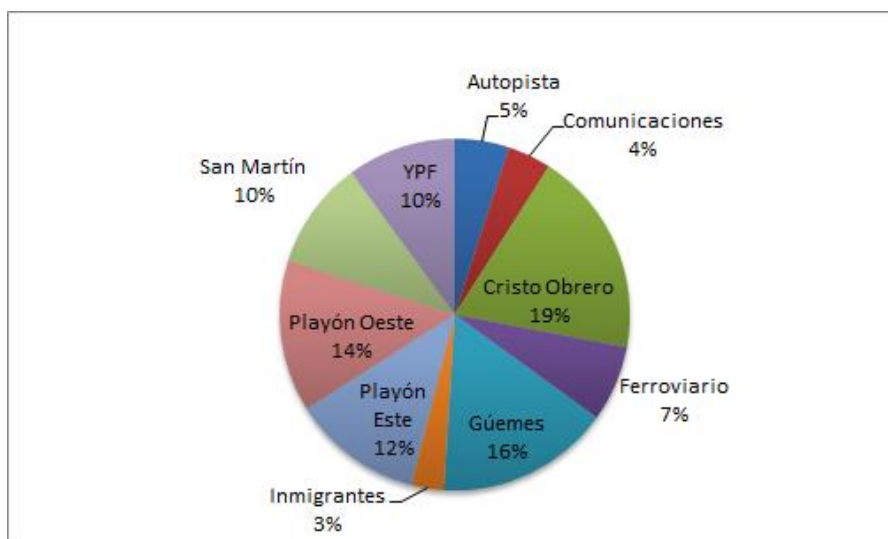


Fuente: GO Proyector Urbanos. Secretaría de Integración Social y Urbana (SECISYU)

El polígono está compuesto por 10 sectores donde el total de la población relevada se distribuye de la siguiente forma: Güemes (16%), Cristo Obrero (19%), YPF (10%), Inmigrantes (3%), Playón Este (12%), Playón Oeste (14%), Comunicaciones (4%), Ferroviario (7%), Bajo Autopista (5%) y San Martín (10%) (Gráfico I).

² Ver más información del Proyecto de Integración Social y Urbana de la SECISYU en <https://www.buenosaires.gob.ar/jefaturadegabinete/secretaria-de-integracion-social-y-urbana>

Gráfico I. Distribución por sectores de la población total relevada. Año 2016.



Fuente: Elaboración propia en base al RSD 2016

Del total de datos emergentes del RSD, para el desarrollo del presente estudio se toma como muestra a la población de jóvenes en edad de asistir al nivel secundario (de 12 a 18 años inclusive), siendo un total de 2.139 individuos pertenecientes a los 5.956 hogares relevados.

En los últimos cuatro años se han realizado múltiples acciones de levantamiento de datos para realizar líneas de base de los diversos Programas y Proyectos de la SECISYU en el Barrio y a su vez, dos empadronamientos en 2017 y 2018 junto a la Dirección General de Estadísticas y Censos de la CABA. A pesar de ello, el Relevamiento Socio-Demográfico (RSD) del año 2016 se ha seleccionado en este estudio por ser actualmente la fuente primaria de datos de la SECISYU, ya que posee la mayor cobertura poblacional e información habitacional, social y económica de los residentes del Barrio 31.

Es necesario destacar que la base de datos resultante del RSD presenta inconsistencias y gran cantidad de valores perdidos en ciertas variables que hacen que el presente estudio deba enfocarse en sólo aquellas que posean una cantidad prudente para arrojar resultados certeros. La cantidad de datos perdidos se debe principalmente a problemas en el software de carga ocurridos en el año 2016; respecto a ello la SECISYU actualmente se propone realizar una nueva carga de la información para poseer una línea de base del Proyecto que sea consistente y robusta.

ii. Variables

Para estudiar los determinantes del Fracaso Escolar en los jóvenes en edad de asistir a nivel medio, se seleccionaron y dicotomizaron variables que reflejan características del Barrio, del Hogar y del Individuo. Las mismas se detallan a continuación:

- **Dimensión Barrio:** el Barrio presenta segregación por sectores en lo que respecta al Nivel Socioeconómico de la población. Es decir, los diez sectores en los que se subdivide, presentan heterogeneidad respecto de sus niveles de vulnerabilidad y exclusión social. Esto hace necesario analizar el Fracaso Escolar según las características de cada uno de los diez sectores mencionados.
- **Dimensión Hogar:** las características propias del hogar y su clima educativo son considerados fuertes determinantes del éxito o fracaso escolar de los jóvenes. Es por ello que resulta necesario analizar variables que permitan establecer relaciones entre el contexto familiar y la unidad de análisis del trabajo.
- **Dimensión Individuo:** las características propias de cada individuo también condicionan sus trayectorias escolares; por ello, se seleccionan variables que hacen a ciertas cualidades específicamente de los jóvenes en edad de asistir a nivel medio.

Por lo tanto, para realizar el estudio propuesto se determinaron variables dependientes como proxy del Fracaso Escolar, y también, variables independientes como aquellas explicativas al fenómeno. En cuanto a las variables dependientes, se toma al Abandono (Ind_Abandono) y a la Repitencia (Ind_Repitencia) de los jóvenes entre 12 y 18 años; por otro lado, las variables explicativas del Fracaso Escolar se detallan en la Tabla 1.

Tabla 1. Variables explicativas del fracaso escolar en jóvenes.

Variables asociadas al Barrio

- Joven que reside en Sector Autopista (Ind_Sector_AUTOPISTA)
- Joven que reside en Sector Comunicaciones (Ind_Sector_COMUNICACIONES)
- Joven que reside en Sector Cristo Obrero (Ind_Sector_CRISTO_OBRERO)
- Joven que reside en Sector Ferroviario (Ind_Sector_FERROVIARIO)
- Joven que reside en Sector Güemes (Ind_Sector_GUEMES)
- Joven que reside en Sector Inmigrantes (Ind_Sector_INMIGRANTES)
- Joven que reside en Sector Playón Este (Ind_Sector_PLAYON_ESTE)
- Joven que reside en Sector Playón Oeste (Ind_Sector_PLAYON_OESTE)
- Joven que reside en Sector San Martín (Ind_Sector_SAN_MARTIN)
- Joven que reside en Sector YPF (Ind_Sector_YPF)

Variables asociadas al hogar

- Género del/la jefe/a o responsable (Hog_Género)
- Tipo de vivienda: casa (Hog_Vivienda_)
- Material del techo: losa (Hog_Techo)
- Material del Piso: Cerámica, baldosa, mosaico, mármol (Hog_Pisos)

- Material Paredes: Ladrillo, piedra, bloque, hormigón (Hog_Paredes_)
- Hogar con conexión a red eléctrica (Hog_Conexión_Elétrica)
- Nacionalidad del jefe/a o responsable (Hog_Inmigrante)
- Abandono del jefe/a o responsable (Hog_Abandono)
- Hogar monoparental (Estructura_Hogar)
- Jefe/a o responsable con cobertura de salud (Hog_Cobertura_Salud)
- Condición de actividad del jefe/a o responsable (Hog_Estado)
- Jefe/a o responsable que realiza changas (Hog_changas)
- Hogar que recibe subsidios (Familia_Políticas_Sociales)

Variables asociadas al/la joven

- Repitencia (Ind_Repitencia)
- Género (Ind_Genero)
- Nacionalidad (Ind_Inmigrante)
- Cobertura de salud (Ind_Cobertura_Salud)
- Joven que asiste a comedores barriales (Ind_Asiste_Comedores_Barriales)
- Joven que realiza changas (Ind_Changas)

iii. Modelo Analítico

El objetivo del presente análisis econométrico es poder realizar un análisis multivariado que detecte los factores que influyen al Fracaso Escolar de los jóvenes entre 12 y 18 años de edad del Barrio 31, teniendo en cuenta su contexto geográfico, hogar y características individuales.

Uno de los modelos utilizados frecuentemente para estudiar la existencia o ausencia de relación entre una o más variables independientes y una variable dependiente es el Modelo de Regresión Logística Binaria³; el mismo permite medir la magnitud de dicha relación y estimar o predecir la probabilidad de que se produzca un resultado en función de los valores que adopten las variables independientes (Pallarés, 2016). A su vez, dado que en el presente estudio la variable dependiente es dicotómica, la regresión logística provee un análisis superior a la regresión lineal tradicional. Los coeficientes son estimados por el método de máxima verosimilitud y se supone que la variable dependiente presenta una distribución logística. El programa estadístico informático que se utiliza para realizar las estimaciones es el SPSS.

Las variables dependientes en estudio serán: 1) Abandono (Ind_Abandono y 2) Repitencia (Ind_Repitencia), ambas correspondientes a los jóvenes entre 12 y 18 años de edad. La variable

³ Para una explicación detallada sobre el método ver “Introducción a la econometría”. Pp. 529-540 (Jeffrey M. Wooldridge, 2001).

Abandono toma el valor uno si el/la joven abandono sus estudios obligatorios y valor cero en caso contrario. Para realizar los modelos se tuvo en cuenta un set de variables explicativas dicotómicas referidas al barrio, contexto familiar y características del individuo (Tabla 1).

Como método para dar consistencia y corroborar los resultados provistos por la Regresión Logística Binaria, se utiliza el Método de Regresión Lineal también conocido como el método de ajuste a una recta por Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO); de esta forma se puede obtener un modelo de comparación de los coeficientes de regresión resultantes. Es importante aclarar que dicho método es utilizado únicamente para dar mayor consistencia a los resultados, ya que en el caso del estudio realizado no sería posible aplicarlo por tratarse de variables dicotómicas y no continuas.

IV. Análisis del caso de jóvenes del Barrio 31

i. Análisis descriptivo: Caracterización de la población objetivo y su contexto

El Relevamiento Socio-Demográfico (RSD) realizado por la SECISYU en 2016 detectó 2.139 jóvenes entre 12 y 18 años de edad, siendo el mismo el equivalente a aquellos que están en condiciones de asistir al nivel secundario de educación obligatoria. A su vez, dichos jóvenes se encuentran albergados en 5.956 hogares que han sido relevados.⁴

Con el objetivo de realizar una breve caracterización de la población objetivo y su contexto, se realiza a continuación un análisis de estadística descriptiva de las principales variables a tener en cuenta para constatar y analizar las hipótesis del presente trabajo. Cabe aclarar que las variables fueron analizadas por cada uno de los diez sectores en que se subdivide el Barrio 31 (Anexo I).

Comenzando por la dimensión Barrio, al observar la cantidad de miembros que residen por hogar, se concluye que el Barrio presenta en promedio un 28% de *Hacinamiento Crítico*⁵, siendo los sectores Autopista y San Martín los de mayor porcentaje (Gráfico 1, Anexo I.a). Este indicador es relevante de analizar ya que la literatura y estudios realizados mencionan que el hacinamiento en un hogar produce tensiones familiares que tienen efectos en la concentración y la capacidad de retención, cuestiones necesarias para lograr trayectorias exitosas de aprendizaje (Chaparro Caso López, 2016). A pesar de ser un importante determinante del Fracaso Escolar, en el modelo de regresión que se realizará en el apartado siguiente dicha variable no será incluida ya que la misma toma variables del contexto del hogar refiriéndose al/la jefe/a o responsable del mismo, por lo tanto,

⁴ Se consideran únicamente los residentes de los diez sectores mencionados anteriormente, es decir, no se tiene en cuenta el Sector Saldías en el análisis.

⁵ Indec define al Hacinamiento Crítico a los hogares que presentan más de tres personas por cuarto.

no tiene en cuenta a la totalidad de los miembros del hogar lo que no permite calcular la variable Hacinamiento Crítico.

Respecto de la distribución de los jóvenes entre 12 y 18 años en los diversos sectores, predomina su presencia en los sectores Cristo Obrero, Güemes, Playón Oeste e YPF; esto es coincidente con la densidad poblacional que presentan dichos sectores a nivel global (Gráfico 1, pág. 17).

Al caracterizar la calidad de los materiales de las viviendas donde residen los jóvenes en estudio, se califica a continuación como “vivienda de calidad” a aquella que reúne las siguientes características: techo de losa; piso de cerámica, baldosa, mosaico o mármol; paredes de ladrillo, piedra, bloque u hormigón; y al menos una ventana por ambiente. De acuerdo a esta calificación, se puede observar en la Tabla 2, que en promedio, el Barrio presenta niveles adecuados de indicadores de calidad de la vivienda, lo que puede deberse a que sus orígenes se remontan alrededor del año 1930, por lo que es histórico en la Ciudad. A pesar de ello, en lo que respecta a conexión a servicios como es la red eléctrica, presenta elevados porcentajes de informalidad, característica que potencia la condición de exclusión social de los residentes junto a otros indicadores sociales y económicos que presentan graves problemáticas y se podrán observar a lo largo de esta sección.

Tabla 2. Características de la vivienda

Variable	Característica	Media
Techo	Material de techo: Losa	74%
Paredes	Material de paredes: Ladrillo, piedra, bloque, hormigón	96%
Pisos	Material de piso: Cerámica, baldosa, mosaico, mármol	57%
Ventilación	Al menos 1 ventana por ambiente	69%
Agua	Conexión de agua dentro de la vivienda	90%
Red eléctrica	Conexión informal	79%

Fuente: Elaboración propia en base al RSD 2016

Observando dichos indicadores por sectores, Ferroviario, Comunicaciones, Autopista y Cristo Obrero son aquellos que presentan mayor cantidad de indicadores de “vivienda de calidad” por debajo de la media, siendo Ferroviario también el sector con mayor porcentaje de Conexión Informal a la Red Eléctrica del Barrio (Tabla 1, Anexo I.b).

Aspectos estructurales de los hogares también son elementos centrales que facilitan o restringen la matriz de oportunidades disponibles de los jóvenes; por lo tanto se considera a la

familia como factor clave a la hora de satisfacer las necesidades materiales básicas de sus hijos como es la alimentación, salud, educación, como así también, brindar contención y motivación en su trayectoria escolar. Por todo esto, otros indicadores a analizar son (Binstock y Cerrutti; 2005):

- *Origen social del/la jefe/a o responsable de hogar*; se menciona que aquellos jóvenes hijos de inmigrantes, tienen diferentes resultados a causa de las desigualdades que presentan en variables económicas y socioculturales. Los inmigrantes que proceden de países menos desarrollados presentan más riesgo de desempleo, se concentran en mayor medida en las categorías profesionales no cualificadas y ocupan las posiciones más bajas dentro de la estructura social del mercado de trabajo (Álvarez y Martínez, 2016; Fernández y Rodríguez, 2008). En el caso analizado se observa que en promedio el 43% de los/as jefes/as o responsables de los hogares son inmigrantes procedentes de Perú, Bolivia y Paraguay, siendo los sectores San Martín, Playón Este y Autopista aquellos de mayor proporción extranjera (Tabla 2, Anexo I.b).
- *Condición de actividad del/la jefe/a o responsable de hogar*; en esta categoría se observa que en promedio el 30% de los/las jefes/as o responsables de hogares se encuentra trabajando, siendo el sector Ferroviario aquel que presenta mayor porcentaje de jefe/a o responsable de hogar sin empleo (Tabla 3, Anexo I.b).
- *Género del/la jefe/a o responsable del hogar y Estructura Familiar*; el 35% de los hogares de los/las jóvenes tiene jefes/as o responsables del hogar de género femenino, de los cuales un 56% de ellos es monoparental (Tabla 3; Tabla 4, Anexo I.b).

Tabla 3. Estructura del hogar por género

		Género del/la jefe/a o responsable del hogar				Total
		Hombre		Mujer		
		Cantidad	%	Cantidad	%	
Estructura del hogar	No monoparental	1022	78%	285	22%	1307
	Monoparental	369	44%	463	56%	832
Total		1391	65%	748	35%	2139

Fuente: Elaboración propia en base al RSD 2016

- *Nivel socio-económico del/la jefe/a o responsable de hogar*; un indicador que refleja el nivel de vulnerabilidad social de los hogares de los jóvenes objeto de estudio es la adquisición de Políticas Sociales. En este caso, en promedio el 36% del/las jefes/as o responsables reciben algún tipo de ellas (Tabla 5, Anexo I.b).

Haciendo referencia a características propias de los jóvenes entre 12 y 18 años de edad del Barrio, se analizan indicadores que reflejan su nivel de vulnerabilidad socioeconómica para

observar la relación con sus trayectorias educativas (Álvarez y otros, 2018); en este caso se observan indicadores como *Asistencia a comedores barriales* y el *Cobro de subsidios estatales*. Aquí la estadística muestra que en promedio un 40% de los jóvenes recibe algún tipo de ayuda social⁶ y un 14% asiste a comedores barriales para solventar sus almuerzos o meriendas, donde los Sectores YPF y Comunicaciones se destacan con el mayor porcentaje de jóvenes asistentes (Tabla 6 y 7, Anexo I.c).

Respecto a las condiciones de salud de los jóvenes en dicho rango etario, aproximadamente un 70% no posee *Cobertura de Salud*, porcentaje similar al promedio general del Barrio (Tabla 8, Anexo I.c). Al relacionar este indicador con la Calidad laboral del/la jefe/a o responsable del hogar, como puede verse en la Tabla 4, el mayor porcentaje de jóvenes sin cobertura de salud se trata de aquellos que poseen jefes/as o responsables en el hogar con trabajos donde no le descuentan o realizan aportes jubilatorios⁷. Por otro lado, observando específicamente al *Embarazo adolescente*, se declara en promedio un 1% de embarazo precoz, tratándose este porcentaje más específicamente de casos entre 16 y 18 años de edad.

Tabla 4. Relación entre formalización laboral del/la jefe/a o responsable del hogar y la cobertura de salud de los hijos

		Formalización laboral de los/las jefes/as o responsables del hogar: aportes o descuentos jubilatorios				Total
		No aporta ni le descuentan		Aporta o le descuentan		
		Cantidad	%	Cantidad	%	
Cobertura de salud en jóvenes	Sin cobertura	319	76%	103	24%	422
	Con cobertura	64	37%	108	63%	172
Total		383	64%	211	36%	594

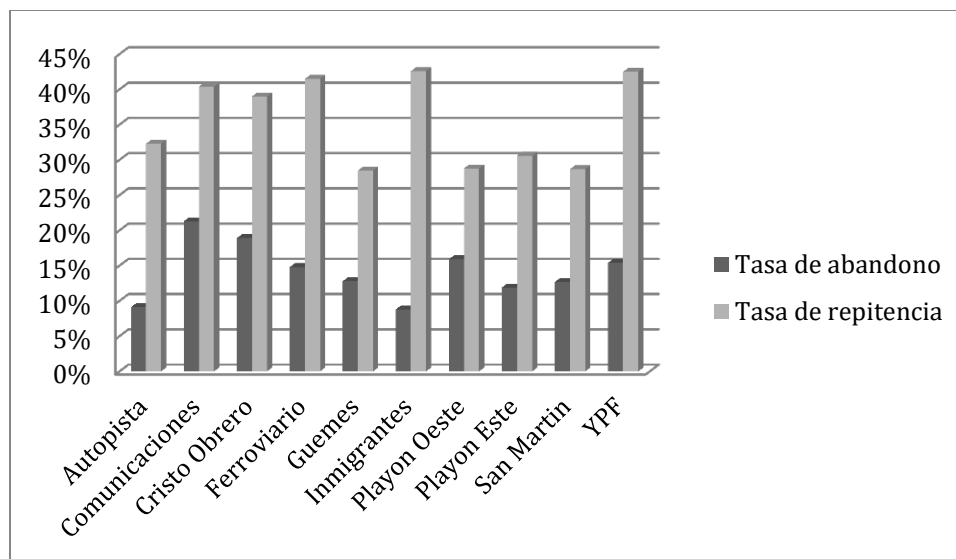
Fuente: Elaboración propia en base al RSD 2016

Por último, haciendo referencia a las variables repitencia y abandono que se presentan aquí como aquellas que reflejan el Fracaso Escolar en los jóvenes que transitan el nivel medio, existe una Tasa de Abandono del 15% y de Repitencia de un curso o más del 35%, siendo los jóvenes entre 16 y 17 años los que predominan en ambos casos. Viendo ambas tasas por sectores, se detecta que los sectores Comunicaciones, Ferroviario, Cristo Obrero e YPF como aquellos que se encuentran por encima de la media en ambos casos (Gráfico 2; Tabla 9, Anexo I.c).

⁶ Las políticas sociales que fueron declaradas con mayor medida fueron AUH y Ciudadanía Porteña.

⁷ La variable “Formalización del/la jefe/a o responsable del hogar” (realiza aportes jubilatorios o le descuentan) no será incluida en el modelo de regresión debido a que presenta un gran porcentaje de casos perdidos.

Gráfico 2. Tasa de abandono y repitencia en jóvenes. Por sector.



Fuente: Elaboración propia en base al RSD 2016

Dichos indicadores dan a entender de manera descriptiva algunos factores que pueden ser posibles causantes del abandono o repitencia de los jóvenes en estudio. Para lograr realizar un análisis multivariado del fenómeno de Fracaso Escolar, se procede a continuación con los modelos econométricos.

ii. Análisis multivariado: determinantes del Fracaso Escolar

a. Repitencia

El presente estudio toma a la *repitencia* como una manifestación del Fracaso Escolar de las trayectorias educativas en jóvenes. Es por ello que se ha analizado a esta variable como dependiente en relación a variables referidas al Barrio, Hogar e Individuo en su carácter de variables independientes, siendo seleccionadas en concordancia con los múltiples estudios y antecedentes que fundamentan el Fracaso Escolar en este tipo de población. La Tabla 6 que aparece a continuación, muestra seis tipos de ecuaciones donde desde la primera a la sexta, los modelos van añadiendo o sacando variables referidas a las dimensiones mencionadas.

**Tabla 6. Estimación de los determinantes de la repetición de curso en jóvenes del Barrio 31.
Año 2016**

Y: Repitencia del/la joven

Número de Observaciones: 2139

Variable explicativa ⁸	Modelos					
	1	2	3	4	5	6
Joven mujeres	-0,268***	-0,268***	-0,280***	-0,330***	-0,224**	-
Joven embarazada	-	-	-	-	-	0,458
Joven que realiza changas	2,061	-	2,677	2,059	2,052	-
Joven con cobertura de salud	-	0,051	-	-	-	-
Jefa o responsable mujer	0,230**	0,230**	0,309***	-	-	0,084
Hogar monoparental	0,171	0,173	-	-	0,244*	0,001
Jefe/a o responsable activo	-	-	-	0,104	-	-
Abandono del/la jefe/a o responsable del hogar	0,355***	0,347**	0,289**	0,358**	0,315*	0,541**
Jefe/a o responsable inmigrante	-	-	0,273**	-	-	-
Vivienda con paredes de ladrillo, piedra, bloque, hormigón	-0,127	-0,139	-0,085	-0,266	-0,140	-0,545
Vivienda con conexión a red eléctrica formal	0,079	0,075	0,154	0,139	0,080	0,117
Hogar que recibe subsidios	-0,007	0,012	-	-	-0,003	-0,053
Joven que reside en Sector Güemes	-0,407**	-0,425***	-0,545***	-0,386***	-0,399***	-0,582**
Joven que reside en Sector Playón Este	-0,355*	-0,385**	-0,420**	-0,314**	-0,347*	-0,223
Joven que reside en Sector Playón Oeste	-0,295	-0,295*	-0,439**	-0,424**	-0,305*	-0,290
Joven que reside en Sector San Martín	-0,301	-0,299	-0,407*	-0,234	-0,314	-0,677*
Joven que reside en Sector Autopista	-0,349	-0,335	-0,394	-0,375	-0,346	-0,638
Joven que reside en Sector Comunicaciones	0,068	0,056	0,105	0,135	0,084	0,239
Joven que reside en Sector Ferroviario	0,165	0,146	0,054	0,222	0,149	0,033
Joven que reside en Sector Inmigrantes	0,283	0,272	0,012	0,109	0,254	0,248
Joven que reside en Sector YPF	0,191	0,184	0,021	0,208	0,203	0,003
Constante	-0,272	-0,289	-0,250	-0,006	-0,234	-0,691

*Nota: niveles de significancia estadística al 99% (***), 95% (**) y 90% (*)*

⁸ La variable *Sector Cristo Obrero* se toma como categoría base en la regresión por ser el sector de mayor peso entre los diez.

Según los modelos propuestos, los resultados permiten inferir variables con asociación estadísticamente significativa con la tasa de repetición; las mismas son el género, en el caso de las características propias del/la joven; el origen social y el abandono escolar del/la jefe/a o responsable, al hacer referencia al contexto del hogar del/la joven; y por último, los sectores Güemes, Playón Este, Oeste y San Martín, como aquellos que muestran una relación significativa negativa con respecto al Sector Cristo Obrero.

Al analizar los coeficientes de las variables asociadas al/el joven, el género resulta un factor determinante de la repitencia, siendo las mujeres adolescentes las que tienen menor probabilidad que los hombres, manteniendo constantes todas las otras variables. La literatura menciona que la ventaja de las jóvenes mujeres puede deberse a una mayor disciplina y una actitud más positiva hacia sus obligaciones como estudiante, lo que confirma la idea de que alumnos y alumnas tienen disposiciones educativas dispares (Bourdieu, 2001). Estudios como los realizados por Terrail (1992), muestran que las mujeres, por término medio, rinden mejor en la escuela que los hombres (Calero, Escardíbul y Choi, 2012).

Cuando se sustituye la variable “Joven mujer” por “Joven embarazada”, el modelo pierde capacidad explicativa y resulta contrario a lo que se ve en el apartado que analiza los determinantes del *abandono*, donde el embarazo adolescente aumenta las probabilidades de que la joven no finalice sus estudios obligatorios.

En cuanto al desarrollo de changas por parte del/la joven (trabajo informal) y la posesión de cobertura formal de salud, ambas variables no reflejan impacto en la repitencia; en cuanto a la cobertura de salud, este resultado puede deberse a que –en general- existe escasa cobertura formal en Barrios vulnerables, como es el caso de estudio.

Recogiendo la evidencia sobre prevalencia de la madre en la educación de hijos/as, el protagonismo femenino en la condición de jefa o responsable de hogar atenta contra la educación de sus hijos/as ya que aumenta las probabilidades de repitencia de los jóvenes, lo que pone en debate la disociación entre participación femenina en la fuerza de trabajo y cambio en la distribución de roles al interior del hogar.

Al asociar la jefatura de hogar femenina con hogares de estructuras de tipo monoparental, se observa una fuerte relación que muestra la correlación entre ambas variables. Por otro lado, independientemente del género del/la jefe/a o responsable del hogar, existe una relación significativa y positiva, aunque menor, aumentando la probabilidad de repitencia en este contexto cuando esta condición se encuentra activa. Respecto al tipo de empleo del/la jefe/a o responsable de hogar, la evidencia muestra que no incrementa la repitencia, manteniendo constantes las otras variables consideradas.

Al observar los antecedentes educativos del hogar, la evidencia muestra que el abandono del/la jefe/a o responsable del hogar atenta contra la posibilidad de repitencia de los/las jóvenes; esto se asocia al clima educativo del hogar y a las capacidades de los progenitores o responsables del hogar de brindar acompañamiento a sus hijos/as en sus trayectorias educativas. Por otro lado, el origen social o la condición de inmigrante del/la jefe/a de hogar afecta negativamente la condición de repitencia, aunque la inclusión de esta variable se ve condicionada con la incorporación de otras (existencia de empleo formal y cobertura de salud), lo que refleja la condición precaria de entrada al país de contingentes extranjeros y su efecto sobre el entorno familiar.

Por último, las características habitacionales y el ingreso de subsidios y políticas sociales en el hogar, no resultan estadísticamente significativas al explicar repitencia. Respecto a las características de infraestructura, el resultado puede deberse a que las características propuestas son elementos comunes en los hogares del Barrio 31.

Al observar el lugar de residencia del/la joven del Barrio, los modelos arrojan la conclusión de que vivir en el sector Güemes, Playón Este, Oeste y, en menor medida, San Martín, tienden a reducir las posibilidades de repitencia en los jóvenes, respecto a vivir en el sector Cristo Obrero que como se observaba en el apartado anterior, posee elevados índices de repitencia⁹. Esto muestra la segregación existente entre sectores, siendo Cristo Obrero uno de los que presenta mayores niveles de vulnerabilidad.

La literatura menciona que la repitencia no sólo es una de las manifestaciones del Fracaso Escolar de los alumnos, sino también que actúa como uno de los factores que influyen en la deserción escolar de los jóvenes (Moreno y González, 2005). Es por ello que, los modelos que se presentan a continuación se analiza el fenómeno del *abandono* con la repitencia como una de sus variables explicativas.

b. Abandono

El *abandono escolar* se presenta como otra expresión del Fracaso Escolar del/la joven. En este estudio se analizan los factores externos a la institución educativa asociados al abandono, los cuales refieren a las características del/la alumno/a, el contexto familiar y su entorno social.

Al igual que en el caso de repitencia, la Tabla 7 muestra cuatro ecuaciones y continua con la modalidad de añadir o eliminar variables correspondientes a las dimensiones Barrio, Hogar e Individuo.

⁹ Se toma a la variable "Ind_Sector_CRISTO_OBRERO" como categoría base ya que es la de mayor peso.

Tabla 7. Estimación de los determinantes individuales del abandono escolar en jóvenes del Barrio 31. Año 2016

Y: Abandono del/la joven

Número de Observaciones: 2139

Variable explicativa ¹⁰	Modelos			
	1	2	3	4
Joven que asiste a comedores barriales	0,057	-	0,004	-0,131
Joven que repite	0,677***	0,680***	0,699***	0,859***
Joven mujer	0,162	0,163	0,153	-
Joven embarazada	-	-	-	1,077**
Joven que realiza changas	2,975**	2,992**	3,281***	22,842
Joven con cobertura de salud	-	-	-0,715***	-
Jefa o responsable mujer	-0,140	-0,141	-0,138	-0,255
Hogar monoparental	0,218	0,219	0,188	0,010
Jefe/a o responsable activo	0,226	0,225	0,242	0,170
Abandono del/la jefe/a o responsable del hogar	-0,156	-0,153	-0,139	0,036
Jefe/a o responsable inmigrante	0,403**	0,399**	0,299*	0,420
Vivienda con paredes de ladrillo, piedra, bloque, hormigón	-1,363***	-1,368***	-1,188**	-1,711**
Vivienda con conexión a red eléctrica formal	-0,033	-0,0344	-0,032	-0,103
Hogar que recibe subsidios	0,403**	0,399**	0,299*	0,420
Joven que reside en Sector Güemes	-0,382	-0,388	-0,311	-0,006
Joven que reside en Sector Playón Este	-0,676**	-0,681**	-0,613**	-0,943**
Joven que reside en Sector Playón Oeste	-0,167	-0,172	-0,152	-0,057
Joven que reside en Sector San Martín	-0,284	-0,291	-0,283	-0,126
Joven que reside en Sector Autopista	-1,039**	-1,041**	-0,977**	-2,217**
Joven que reside en Sector Comunicaciones	0,433	0,437	0,583*	0,061
Joven que reside en Sector Ferroviario	0,068	0,066	0,002	0,239
Joven que reside en Sector Inmigrantes	-0,536	-0,545	-0,455	-1398
Joven que reside en Sector YPF	-0,333	-0,324	-0,296	0,044
Constante	-0,669	-0,653	-0,638	-0,068

*Nota: niveles de significancia estadística al 99% (***), 95% (**) y 90% (*)*

En este caso, según los modelos propuestos los resultados sugieren variables con mayor o menor asociación estadísticamente significativa con la tasa de abandono, las cuales son: en

¹⁰ La variable *Sector Cristo Obrero* se toma como categoría base en la regresión por ser el sector de mayor peso entre los diez.

referencia a las características propias del/la joven, el acceso a cobertura de salud, el embarazo, la repitencia y la realización de changas como fuente de ingresos; respecto al Hogar, el origen social del/la jefe/a o responsable de hogar y la presencia de políticas sociales; y por último, en cuanto al Barrio, el material de las paredes de las viviendas y el lugar de residencia del/la joven dentro del mismo.

En cuanto a los resultados que refieren a los factores individuales, el coeficiente de repitencia es estadísticamente significativo y mantiene su significancia en las cuatro ecuaciones, lo que muestra la fuerza de este factor como determinante del abandono escolar. Esto sigue los parámetros de los fundamentos teóricos que mencionan que un/a alumno/a repitente tiene mayores probabilidades de abandonar el sistema escolar que aquel que no lo hace, elemento que se profundiza en los casos de jóvenes en contextos de bajos recursos al tener en cuenta su entorno, clima educativo, nivel socioeconómico del hogar, como así también factores asociados al tipo de institución educativa que asiste, ya que los jóvenes pobres tienden a asistir a escuelas con menor cantidad y calidad de recursos físicos, humanos y mayormente con un clima escolar que no promueve la motivación e interés del alumnado (Torres y otros, 2015; Llach, 2006).

Los modelos también muestran significatividad en el coeficiente de la variable “Joven que realiza changas”, lo que sugiere que la probabilidad de abandono de la trayectoria escolar de los jóvenes con trabajo informal es mayor de aquellos que no las realizan. Dicho de otro modo, el bajo nivel socioeconómico tiende a iniciar experiencias en el mundo del trabajo informal a temprana edad, como forma de adquirir ingresos para su propio sustento o para aportar a la economía familiar (Núñez y Cuesta, 2006; Formichella, 2009).

Otro factor que denota una relación con el abandono es el embarazo adolescente. La sustitución de la variable “Joven mujer” por “Joven embarazada” muestra que el embarazo actúa de manera negativa sobre las trayectorias educativas de las jóvenes del Barrio, disminuyendo las probabilidades de terminalidad, especialmente en el rango etario de 15 a 19 años.

La variable que refleja la posesión de cobertura de salud por parte de los adolescentes en estudio resulta con un coeficiente significativo y negativo que denota que, aquellos con cobertura tienen menores probabilidades de abandonar el sistema educativo formal.

Siguiendo con la relación entre el contexto socioeconómico del hogar y la trayectoria escolar de los jóvenes, la titularidad de programas sociales por parte de algún miembro del hogar también muestra una relación inversa con el abandono; el coeficiente de la variable que muestra a los/las jefes/as o responsables que reciben políticas sociales es significativo y resulta robusto, brindando justificación para la implementación de programas de ingreso.

En lo que respecta a la relación entre el origen social del/la jefe/a o responsable del hogar y el abandono del/la joven, el coeficiente de la variable “Jefe/a o responsable inmigrante” muestra al origen social como un factor estadísticamente significativo y por ello explicativo del abandono. Tal hallazgo se condice con la literatura que sugiere que los hijos de inmigrantes se encuentran en desventaja económica, cultural y social relativa frente a las de un alumnado nativo.

La segregación también se presenta dentro del Barrio, donde el sector de residencia del/la joven dentro del polígono del Barrio 31 también es un condicionante de las trayectorias educativas. En este caso, los jóvenes que residen en los Sectores Autopista y Playón Este tienden a abandonar menos que en el caso de los jóvenes que viven en el Sector Cristo Obrero, lo que coincide con el análisis de estadística descriptiva desarrollado en el apartado anterior.

Por último, respecto a las condiciones habitacionales de las viviendas de los jóvenes, resulta relevante el material de las paredes donde el/la joven reside, índice que no presenta problemas en el Barrio ya que casi la totalidad de las viviendas presentan paredes de materiales de calidad.

V. Conclusiones

Este estudio se ha ocupado del problema del Fracaso Escolar en contextos vulnerables, tomando al Barrio 31 como caso de estudio para responder a la pregunta de cuáles son los condicionantes de las trayectorias escolares de los jóvenes en edad de asistir a nivel medio, teniendo en cuenta factores extra-escolares.

A pesar de los inconvenientes que se comentaron en el Apartado Metodológico sobre el uso de la base de datos resultante del RSD del año 2016 realizado por la SECISYU, se pudo llegar a resultados coherentes con la teoría y concluir que el Fracaso Escolar resulta ser un fenómeno multidimensional que es necesario analizarlo no sólo por las características del propio individuo, sino también de su comunidad, contexto familiar y ubicación geográfica de residencia.

El trabajo ha analizado los determinantes del abandono considerándolo como una de las situaciones de Fracaso Escolar. En lo que respecta al lugar que tiene la falta de igualdad de oportunidades de los sectores más bajos en la terminalidad de las trayectorias escolares de los jóvenes que allí residen, muestra la evidencia que las mismas pueden verse obstaculizadas por actividades laborales informales como son las changas, las cuales son realizadas para colaborar a su economía familiar o generar ingresos para su manutención, aumentando las probabilidades de abandonar sus estudios obligatorios. Asociado a ello, la evidencia muestra como hogares que poseen fuentes adicionales de ingresos como subsidios y planes sociales, favorecen a la

terminalidad educativa de los jóvenes permitiendo que ellos no tengan la necesidad de ingresar prematuramente al mercado de trabajo y puedan enfocarse en sus obligaciones académicas.

Al estudiar otros factores asociados al estatus socioeconómico del hogar y a la satisfacción de necesidades básicas de los jóvenes, el análisis muestra que acceder a sistemas de salud a través de coberturas aumenta las oportunidades de que el/la joven finalice su trayectoria educativa; esto también podría asociarse al acceso a cobertura por tener jefes/as de hogar con empleos de calidad.

Por lo dicho, se puede destacar la importancia de realizar acciones de socialización y acercamiento de la información de políticas sociales a los vecinos del Barrio 31, las cuales por transitividad colaborarían a la reducción del abandono escolar. A su vez, se presentan como necesarias las políticas focalizadas en temáticas de inserción laboral, empleabilidad y educación no formal para incrementar las alternativas de crecimiento y desarrollo económico de las familias y con ello satisfacer las necesidades básicas que puedan presentarse como obstáculos a la terminalidad educativa de los/las jóvenes..

La evidencia también destaca a la repitencia como uno de los factores que influyen en el abandono del/la joven, este fenómeno es causado por factores propios de la escuela pero también por las propias características del hogar e individuo, cuestión en la que hace foco el presente estudio. Por lo tanto, la repitencia es considerada como una situación de Fracaso Escolar y a su vez, un determinante del abandono escolar ya que aumenta las probabilidades de que los/las jóvenes no finalicen sus estudios obligatorios.

Viendo específicamente la repitencia del/la joven y sus factores determinantes, los resultados muestran relaciones significativas con la estructura y el clima educativo del hogar del/la joven, el origen social y las cuestiones de género tanto del/la joven como del/la jefe/a o responsable del hogar. En cuanto al clima educativo del hogar, queda demostrado que el abandono del/la jefe/a o responsable aumenta las posibilidades de repitencia de los/las jóvenes; también, se observa el aumento de las posibilidades de repitencia en los casos de jóvenes con estructuras familiares de tipo monoparental, lo que puede reflejarse en falta de tiempo de los/as jefe/as o responsables para la dedicación en la educación de sus hijos/as o también, a menores fuentes de ingresos del hogar que incentiven a situaciones de trabajos precarios en los/las jóvenes, lo que resta tiempo de su actividad académica. Este resultado presenta un debate en el caso de hogares monoparentales con jefaturas de hogar femenina, presentando el debate de tener madres dedicadas a sus hijos/as o madres trabajando activamente para lograr su independencia y empoderamiento personal.

La relación significativa de la variable de abandono del/la jefe/a o responsable del hogar y de la estructura familiar monoparental con la repitencia, despierta la necesidad de realizar políticas que acompañen las trayectorias educativas de los/las jóvenes a través de espacios al interior del Barrio

donde se combinen recursos educativos y actividades de aprendizaje a través del uso de tecnología, libros de textos, revistas académicas y personal capacitado para guiar y tutorarlos; de esta forma, los/las jóvenes tendrán la posibilidad de tener un acompañamiento complementario al de su hogar, el cual en muchos casos es escaso por limitaciones educativas y económicas de su contexto familiar.

El género del/la joven también se presenta como un factor determinante de la repitencia, resultando que las mujeres tienen a repetir menos que los hombres. Estos resultados son contrastados con factores estrictamente biológicos, particularmente con la presencia de embarazo adolescente que refiere a un desafío de política social y sanitaria cuyo abordaje excede el espacio de este trabajo; en esta dirección, el análisis multivariado exhibe un fenómeno de impacto intertemporal: las jóvenes embarazadas tienen una mayor tasa de abandono escolar, controlado por el conjunto de variables analizadas.

Respecto a la heterogeneidad de características entre sectores del mismo Barrio, la evidencia muestra que los sectores Ferroviario, Comunicaciones y Cristo Obrero presentan mayores problemáticas en indicadores de infraestructura, socioeconómicos y de fracaso escolar. Esto hace necesario realizar políticas focalizadas por sectores del Barrio debido a la heterogeneidad socioeconómica existente entre sectores.

A la luz de estas conclusiones, se abre a la posibilidad de continuar trabajando el fenómeno de Fracaso Escolar en nivel medio para el Barrio 31 por contar en el corto plazo con una base de datos de mayor consistencia luego de la repetición de la carga del RSD 2016 y por el desarrollo de una encuesta socio-habitacional llamada Encuesta Permanente del Barrio (EPB) que se estará llevando a cabo en el año 2020, siendo ambas instancias impulsadas por la Secretaría de Integración Social y Urbana (SECISYU). Con dicha información se propone como futuras líneas de investigación realizar perfiles de jóvenes entre 12 y 18 años para analizar las variaciones en las probabilidades de ocurrencia del abandono y la repitencia según las características de cada uno de ellos; también, con la información que proveerá la EPB 2020 se propone por un lado, realizar un estudio de regresión similar al presente incorporando nuevas dimensiones que el futuro cuestionario hará posible y por otro, realizar una evaluación de los indicadores educativos mencionados en el presente trabajo teniendo como línea de base el RSD del año 2016.

Bibliografía

Álvarez de Sotomayor, A., & Martínez-Cousinou, G. (2016). ¿Capital económico o cultural?: El efecto del origen social sobre las desventajas académicas de los hijos de inmigrantes en España. *Papers: revista de sociología*, 101(4), 0527-554.

Álvarez, E. C., Cívís, M., Blanch, T. A., Mayayo, E. L., y Romaní, J. R. (2018). Condicionantes del éxito y fracaso escolar en contextos de bajo nivel socioeconómico. *REXE: Revista de estudios y experiencias en educación*, 2(1), 75-94.

Baquerizo, R., O. Amechazurra y J. Galarza (2014). La repetición en las instituciones de Educación Superior: algunas experiencias investigativas en el Ecuador." *Universidad y Sociedad, Revista Científica de la Universidad de Cienfuegos*: 6 (1) 102-107.

Baquero, R., Tenti Fanfani, E., y Terigi, F. (2004). Educabilidad en tiempos de crisis. Condiciones sociales y pedagógicas para el aprendizaje escolar. *Nuevos paradigmas. Educabilidad en tiempos de crisis*.

Barrientos A. (2007). Does vulnerability create poverty traps?, *CPRC Working Paper*, 76

Binstock, G. P., y Cerrutti, M. (2005). *Carreras truncadas: el abandono escolar en el nivel medio en la Argentina*. Unicef.

Bourdieu, P. (2001). *Masculine domination*. Stanford University Press.

Burdín G., Ferrando M., Leites, M. y Salas G. (2008). Trampas de pobreza: concepto y medición. Nueva evidencia sobre la dinámica de ingreso en Uruguay, en *Infancia, adolescencia y políticas sociales*, pp. 192-216. Montevideo, Mides.

Bracci, C., y Seoane, V. (2010). *Nuevas juventudes: Acerca de trayectorias juveniles, educación secundaria e inclusión social*. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/> [Fecha de consulta: 31 de mayo de 2014].

Calero, J., Escardíbul, J. O., & Choi, Á. (2012). El fracaso escolar en la Europa mediterránea a través de PISA-2009: radiografía de una realidad latente. *Revista Española de Educación Comparada*, (19), 69-104.

Ceroni, C. B. (2001). Poverty traps and human capital accumulation. *Economica*, 68(270), 203-219.

Cervini (1999), *Calidad y equidad en la educación básica en la Argentina*, Buenos Aires, Ministerio de Cultura y Educación de la Nación.

Chaparro Caso López, A. A., González Barbera, C., & Caso Niebla, J. (2016). Familia y rendimiento académico: configuración de perfiles estudiantiles en secundaria. *Revista electrónica de investigación educativa*, 18(1), 53-68.

CIEPS (2013). Indicadores de desarrollo social y humano 2013. Disponible en www.ipomex.org.mx. Directory: archivos/downloadAttach/203061, File: CIEPS_informe_final_8mayo_2013.

Díaz, P. I. U. (2007). Familias monoparentales con jefatura femenina, una de las expresiones de las familias contemporáneas. *Revista Tendencias & Retos*, (12).

Eicher, V., C. Staerklé y A. Clémence, (2014). I want to quit education: A longitudinal study of stress and optimism as predictors of school dropout intention, *Journal of Adolescence*, 37(7), 1021–1030.

Fernández, J. J., y Rodríguez, J. C. (2008). Los orígenes del fracaso escolar en España. Un estudio empírico. *Mediterráneo económico*, 14.

Formichella, M. (2009). Una explicación de las trampas de pobreza. El círculo vicioso entre el nivel de educación y el nivel de ingresos. *Estudios Económicos*, 26 (52), pp. 49-80.

Formichella, M. y Krüger, N. (2016). “Los determinantes del rendimiento educativo en el nivel secundario argentino”. Simposio Argentino sobre Economía de la Educación. IICE-PEET. Buenos Aires. 10 y 11 de agosto.

- (2012) La gestión privada en el nivel medio argentino ¿Es la percepción de su mayor calidad avalada por la evidencia empírica?”. *Anales de la Asociación Argentina de Economía Política 2012*. Disponible en www.aaep.org.ar

Formichella, M. M., Krüger, N., y Reyes, M. Condiciones socioeducativas heterogéneas en barrios periféricos de Bahía Blanca.

García Hernández, Gloria. (2014). Embarazo adolescente y pobreza, una relación compleja. Iztapalapa. *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*. 35. 13-53.

Gennetian, L. A. (2005). One or two parents? Half or step siblings? The effect of family structure on young children's achievement. *Journal of Population Economics*, 18(3), 415-436.

Gertel, H. y otros (2007), “El rendimiento escolar de la población de estudiantes de la educación básica en Argentina: .como contribuye la gestión de la escuela?”, *IX Jornadas Argentinas de Estudios de Población*, Córdoba, Asociación Argentina de Estudios de Población.

González González, M. (2006). Absentismo y abandono escolar: una situación singular de la exclusión educativa. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 4(1).

Hernández Mella, R., y Pacheco Salazar, B. (2011). La sobre edad escolar: de la exclusión a la oportunidad. *Ciencia y Sociedad*, vol. XXXVI, núm.1, enero-marzo, 163-182.

Hernán, A. E. (2013). Trayectorias Escolares en la Educación Secundaria. *Políticas Educativas*, Porto Alegre, v. 7, n.1, 157-168.

Krichesky, M. (2011). Jóvenes de contextos vulnerables y su experiencia escolar. Visiones en escuelas medias con diferente formato institucional. Gerencia Operativa de Investigación y Estadística (GOIyE) de la Dirección General de Evaluación de la Calidad Educativa (DGECE), Ministerio de Educación de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Korhonen J., K. Linnanmäki y P. Aunio, (2014). Learning difficulties, academic well-being and educational dropout: A person-centred approach, *Learning and Individual Differences*, 31(2), 1–10

Kruger, N. (2013). Segmentación Social y Desigualdad de Logros Educativos en Argentina, *Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, 21 (86). Recuperado de: <http://epaa.asu.edu. Directory: ojs/article. File: view/1352>.

- (2011). La segmentación educativa en Argentina: exploración empírica en base a PISA 2009. *XX Jornadas de la Asociación de Economía de la Educación (AEDE)*. Málaga, España.

Lara García, Baudelio, González Palacios, A., González Alvarez, Ángeles y Martínez González, M.G (2014). Fracaso escolar: conceptualización y perspectivas de estudio. *Revista de educación y Desarrollo*, 30, 71-83.

Llach, J. J. (2006). *El desafío de la equidad educativa: diagnóstico y propuestas*. Buenos Aires: Gránica.

London, S. (2010). Educación formal y Trampas de Pobreza. Bahía Blanca, Bs. As: IIESS – UNS, CONICET

López, N. (2006) *Equidad educativa y desigualdad social. Desafíos de la educación en el nuevo escenario latinoamericano*. Buenos Aires: IIPE-UNESCO.

Lorenzo, F. (Coord.)(2014): *VII Informe sobre exclusión y desarrollo social en España 2014*, Fundación FOESSA, Madrid.

Martos, R. F. (2016). La transmisión intergeneracional de la pobreza. *Tiempo de paz*, (121), 88-95.

McLanahan, S., & Percheski, C. (2008). Family structure and the reproduction of inequalities. *Annu. Rev. Sociol*, 34, 257-276.

Mendez, I. (2014). Habilidades no cognitivas y rendimiento escolar. *Avances en supervisión educativa: Revista de la Asociación de Inspectores de Educación de España*, (20), 2.

Moreno, D. M., y González, A. M. (2005). Deserción escolar. *Revista Internacional de Psicología*, 6(01).

Núñez J. y Cuesta L. (2006). Las trampas de pobreza en Colombia: ¿Qué hacer? *Diseño de un programa contra la extrema pobreza*. Documento CEDE 2006-19, Edición Electrónica.

Ortega Goodspeed, T. (2016). Desenredando la conversación sobre habilidades blandas.

Otero G., Cerimedo F., Cuenin F., Moccero D. (2002). Pobreza: definición, determinantes y programas para su erradicación. Cuadernos de Economía número 65. Ministerio de Economía de la Provincia de Buenos Aires.

Otero, A. (2011). Tramos y trayectorias juveniles. Un análisis sobre perspectivas, acciones y aspiraciones en torno al trabajo entre jóvenes argentinos hoy. *10º Congreso nacional de estudios del trabajo*. Buenos Aires: ASET.

Paugam, S. (2007): *Las formas elementales de la pobreza*. Alianza Editorial, Madrid.

Ramajo, M. F. (2015). *Trayectorias educativas en contextos de vulnerabilidad. Un estudio de caso de jóvenes de Villa Itatí que asisten a un dispositivo de apoyo escolar secundario* (Doctoral dissertation, Universidad Nacional de Mar del Plata).

Ray, D. (1998). *Development Economics*, Princeton University Press, New Jersey.

Ruiz, D. (2007). La extraedad escolar ¿una anormalidad social? Venezuela: Universidad de los Andes.

Salvia, A., Bonfiglio, J. I., y Vera, J. (2017). La pobreza multidimensional en la argentina urbana 2010-2016. Un ejercicio de aplicación de los métodos OPHI y CONEVAL al caso argentino.

Santos M. (2007). Un modelo de Trampa de Pobreza con Capital Humano y Calidad de la Educación, Anales de la XLII Reunión Anual de la AAEP, Bahía Blanca, Argentina.

Serrano, M., María, A., Pilar, A. D., Encarnación, A. R., López, C., Antonia, M., ... & José, A. (1999). El entorno familiar y el rendimiento escolar. *Revista de educación y desarrollo CUCG*.

Tedesco, J. C. y López, N. (2002). Desafíos a la educación secundaria en América Latina. *Revista de la CEPAL N° 76*. Pp. 55-69.

Terigi, F. (2009). *Las trayectorias escolares*. Disponible en: http://des.mza.infed.edu.ar/sitio/index.cgi?wAccion=news&wid_news=1368 [Fecha de consulta: 31 de mayo de 2014].

- (2007). Los desafíos que plantean las trayectorias escolares. *Paper presentado en el III Foro Latinoamericano de educación. Jóvenes y docentes. La escuela secundaria en el mundo de hoy*. Fundación Santillana.

Terrail, J. P. (1992). Destins scolaires de sexe: une perspective historique et quelques arguments. *Population (french edition)*, 645-676.

Torres, J., Acevedo, D. y Gallo, L. (2015). Causas y consecuencias de la deserción y repitencia escolar: una visión general en el contexto Latinoamericano. *Cultura Educación y Sociedad* 6(2), 157-187.

UNESCO (2019). *Global Education Monitoring Report 2019: Migration, Displacement and Education – Building Bridges, not Walls*. París, UNESCO

Vázquez, E. J. (2016). Segregación escolar por nivel socioeconómico. *Económica*, 62.

WOOLDRIDGE J. (2001) Introducción a la econometría. pp. 529-540 México, D.F:
Thomson.

Anexos

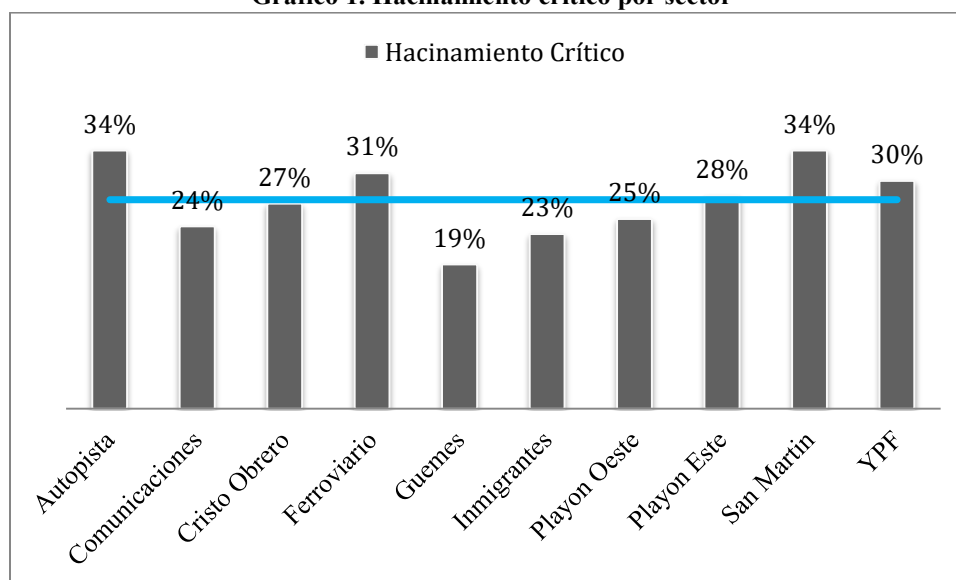
Anexo I. Tabla de variables y estadística descriptiva.

Número de observaciones: 2139

Dimensión	Variable	N	Estadísticos descriptivos			
			Mín	Máx	Media	Desv. típ.
BARRIO	Ind_Sector_AUTOPISTA	2139	0	1	0,046	0,21
	Ind_Sector_COMUNICACIONES	2139	0	1	0,042	0,2
	Ind_Sector_CRISTO_OBRERO	2139	0	1	0,193	0,395
	Ind_Sector_FERROVIARIO	2139	0	1	0,086	0,28
	Ind_Sector_GUEMES	2139	0	1	0,176	0,381
	Ind_Sector_INMIGRANTES	2139	0	1	0,032	0,175
	Ind_Sector_PLAYON_ESTE	2139	0	1	0,102	0,303
	Ind_Sector_PLAYON_OESTE	2139	0	1	0,138	0,345
	Ind_Sector_SAN_MARTIN	2139	0	1	0,07	0,255
	Ind_Sector_YPF	2139	0	1	0,116	0,32
HOGAR	Hog_Género	2139	0	1	0,35	0,477
	Hog_Vivienda_	2111	0	1	0,811	0,391
	Hog_Techo	2119	0	1	0,766	0,424
	Hog_Pisos	2123	0	1	0,575	0,494
	Hog_Paredes_	2115	0	1	0,986	0,116
	Hog_Conexión_Eléctrica	2104	0	1	0,218	0,413
	Hog_Inmigrante	2126	0	1	0,442	0,497
	Hog_Abandono	2031	0	1	0,205	0,404
	Hogar_Monoparental	2139	0	1	0,389	0,488
	Hog_Cobertura_Salud	2129	0	1	0,301	0,459
INDIVIDUO	Hog_Estado	1756	0	1	0,361	0,48
	Hog_changas	1756	0	1	0,006	0,075
	Familia_Políticas_Sociales	2033	0	1	0,281	0,45
	Ind_Abandono	2055	0	1	0,154	0,361
	Ind_Repitencia	2056	0	1	0,36	0,48
	Ind_Genero	2129	0	1	0,515	0,5
	Ind_con_PC_	2139	0	1	0,201	0,401
	Ind_Inmigrante	2126	0	1	0,402	0,49
	Ind_Cobertura_Salud	2128	0	1	0,29	0,454
	Ind_Asiste_Comedores_Barriales	2139	0	1	0,143	0,35
	Ind_Recibe_PolSociales	2139	0	1	0,408	0,492
	Ind_Embarazo	818	0	1	0,029	0,169
	Ind_con_Hijos	818	0	1	0,084	0,278
	Ind_Changas	2139	0	1	0,001	0,037

Anexo I. a. Dimensión de análisis: Barrio.

Gráfico 1. Hacinamiento crítico por sector



Fuente: Elaboración propia en base al RSD 2016

Anexo I. b. Dimensión de análisis: Hogar. Características del contexto familiar por sector.

Tabla 1. Características de las viviendas por sector.

<i>Sector</i>	Material de techo: Losa	Material de paredes : Ladrillo, piedra, bloque, hormigón	Material de piso: Cerámica, baldosa, mosaico, mármol	Al menos 1 ventana por ambiente	Conexión de agua dentro de la vivienda	Conexión informal red eléctrica
Autopista	71%	95%	60%	60%	93%	78%
Comunicaciones	54%	97%	46%	74%	89%	81%
Cristo Obrero	80%	96%	51%	60%	86%	67%
Ferroviario	65%	90%	45%	65%	85%	84%
Güemes	78%	98%	62%	69%	91%	80%
Inmigrantes	76%	100%	74%	81%	97%	85%
Playón Oeste	85%	99%	68%	68%	91%	82%
Playón Este	90%	99%	62%	71%	92%	83%
San Martín	94%	95%	53%	75%	92%	83%
YPF	50%	96%	52%	68%	87%	70%
Media	74%	96%	57%	69%	90%	79%

Fuente: Elaboración propia en base al RSD 2016

Tabla 2. Origen social del/la jefe/a o responsable del hogar. Por sector.

Sector	Jefe/a o responsable inmigrante
Autopista	61%
Comunicaciones	23%
Cristo Obrero	54%
Ferrovuario	29%
Güemes	34%
Inmigrantes	27%
Playón Oeste	56%
Playón Este	60%
San Martín	63%
YPF	22%
Media	43%

Fuente: Elaboración propia en base al RSD 2016

Tabla 3. Condición de actividad del/la jefe/a o responsable del hogar. Por sector.

Sector	Jefe/a o responsable del hogar que trabaja
Autopista	34%
Comunicaciones	33%
Cristo Obrero	31%
Ferrovuario	22%
Guemes	32%
Inmigrantes	35%
Playon Oeste	27%
Playon Este	28%
San Martín	27%
YPF	30%
Media	30%

Fuente: Elaboración propia en base al RSD 2016

Tabla 4. Estructura familiar. Por sector.

Sector	Hogar monoparental
Autopista	41%
Comunicaciones	43%
Cristo Obrero	32%
Ferroviano	37%
Guemes	47%
Inmigrantes	60%
Playon Oeste	40%
Playon Este	36%
San Martin	29%
YPF	39%
Media	40%

Fuente: Elaboración propia en base al RSD 2016

Tabla 5. Jefe/responsable del hogar que recibe políticas sociales. Por sector.

Sector	Jefe/resp que recibe políticas sociales
Autopista	41%
Comunicaciones	30%
Cristo Obrero	38%
Ferroviano	39%
Guemes	29%
Inmigrantes	38%
Playon Oeste	34%
Playon Este	40%
San Martin	33%
YPF	34%
Media	36%

Anexo I. c. Dimensión de análisis: Individuo. Características de los jóvenes entre 12 y 18 años. Por sector.

Tabla 6. Jóvenes que reciben políticas sociales. Por sector.

Sector	Jóvenes que reciben políticas sociales
Autopista	43%
Comunicaciones	31%
Cristo Obrero	41%
Ferroviano	34%
Güemes	38%
Inmigrantes	46%
Playón Oeste	50%
Playón Este	44%
San Martín	41%
YPF	36%
Media	40%

Tabla 7. Jóvenes que asisten a comedores barriales. Por sector.

Sector	Jóvenes que asisten a comedores barriales
Autopista	15%
Comunicaciones	29%
Cristo Obrero	18%
Ferroviano	22%
Guemes	8%
Inmigrantes	1%
Playon Oeste	9%
Playon Este	5%
San Martín	7%
YPF	30%
Media	14%

Tabla 8. Acceso a condiciones de salud de calidad. Por sector.

Sector	Jóvenes con cobertura de salud
Autopista	28%
Comunicaciones	45%
Cristo Obrero	21%
Ferroviano	31%
Guemes	37%
Inmigrantes	41%
Playon Oeste	10%
Playon Este	27%
San Martin	19%
YPF	38%
Media	30%

Fuente: Elaboración propia en base al RSD 2016

Tabla 9. Tasa de abandono y Tasa de repitencia jóvenes entre 12 y 18 años. Por sector.

Sector	Tasa de abandono	Tasa de repitencia
Autopista	9%	32%
Comunicaciones	21%	40%
Cristo Obrero	19%	39%
Ferroviano	15%	42%
Güemes	13%	29%
Inmigrantes	9%	43%
Playón Oeste	16%	29%
Playón Este	12%	31%
San Martin	13%	29%
YPF	15%	43%
Media	14%	35%

Fuente: Elaboración propia en base al RSD 2016